

LA SITUACION DE LA CLASE OBRERA EN ESPAÑA1. CRISIS ECONOMICA Y RETROCESO DE LA CLASE OBRERA

Aunque con retraso la crisis imperialista tiene serias repercusiones en la economía española a partir de 1975. Su coincidencia con la crisis política de la dictadura dificulta el que tanto los trabajadores como la burguesía puedan enfrentarse seriamente a la misma, y serán las propias leyes capitalistas las que generan graves consecuencias -el paro, la inflación, la crisis de nuevas empresas, mayor penetración imperialista y el bloqueo del desarrollo económico del país- sin que aparecieran respuestas concretas a tal situación. Hasta el 79, con el Estatuto de los Trabajadores, no se inicia un intento de coordinación de la política patronal. Hasta el 81 con el ANE no hay un primer intento de de propuesta sindical positiva. Mientras, subsistió el primitivismo más simple: de salvarse quien pueda por parte de la patronal, que empezó a cerrar empresas, venderlas al capital extranjero, sacar el propio capital al extranjero; o que <sup>x</sup> la crisis la paguen los capitalistas según los trabajadores, resistiendo dura y espontáneamente a las maniobras patronales, pero sin propuestas globales de tipo adecuado para poder hacer frente a tal situación. El resultado, para los trabajadores, ha sido un grave deterioro de sus condiciones de vida y trabajo.

→ A ello se sumó el <sup>x</sup>desconcierto y <sup>x</sup>desengaño que produciría la política de subordinación del PSOE y PCE a las propuestas reformistas de la burguesía monopolista y la derrota que representaba la consolidación de la <sup>x</sup>división sindical en las elecciones sindicales. de 1978 y la promulgación del <sup>x</sup>Estatuto de los Trabajadores.

Hablamos de retroceso general de la clase obrera para expresar sintéticamente el empeoramiento de sus condiciones de vida y trabajo, la crisis ideológica y política que atraviesa sus filas, su división y desconcierto, y la debilidad y falta de perspectivas de sus organizaciones sindicales de defensa.

Desde un punto de vista teórico Mao <sup>x</sup> y Lenin ya analizaron el carácter cíclico de las crisis capitalistas imperialistas, como algo consustancial a su propia naturaleza, y señalaron que tales crisis provocan un endurecimiento de la lucha de clases, llevan a la burguesía a extremar su política represiva/explotadora (llegando a generar el fascismo) y abren la lucha por el dominio del mundo (la guerra), favoreciendo a su vez la revolución social y la liberación de los pueblos.

2. UN DETERIORO GRAVE DE LAS CONDICIONES DE VIDA Y TRABAJO

El informe económico, recientemente publicado, del Banco de Bilbao, da los siguientes datos indicativos sobre el empobrecimiento experimentado por los trabajadores: "El índice elaborado, sitúa 1980 el nivel más bajo de todos los años desde 1967. El bienestar social de los españoles se deterioró profundamente a partir de 1974, como consecuencia de la crisis económica mundial. El alza de precios, el paro, el freno del consumo, el menor ritmo de crecimiento de los salarios reales, la falta de oportunidades ante la menor tasa de inversión, etc., estuvieron presentes a lo largo de los años de crisis. Entre 1977 y 1979 se registraron atisbos de sostenimiento en el bajo nivel de bienestar que la crisis económica nos había deparado. Estábamos instalados en la crisis económica. Pero 1980, con el tremendo aldabonazo del mayor coste del petróleo, incide de nuevo en el malestar de los españoles, como demuestra el índice comentado que sitúa en 27,1,



frente a 40,9 del año 1979. La tremenda caída de este indicador se debe al empeoramiento de algunos indicadores parciales, especialmente la menor actividad de la población española, el crecimiento del paro, el acusado déficit externo, la caída del producto interior bruto y el freno al ritmo creciente del consumo privado."

La realidad que vivimos es clara. A finales de 1981 se estima que habrán 2 millones de parados, lo que representaría un 15 por ciento de la población activa española. Los salarios habrán disminuído por tercer año consecutivo por debajo del índice de inflación, lo que indica una pérdida seria de la capacidad adquisitiva. Los servicios sociales básicos se han deteriorado fuertemente: sanidad (con aparición de nuevas epidemias), enseñanza (la falta de plazas y empeoramiento) y viviendas sociales (inexistentes prácticamente). Lo que nos lleva tal como dice el informe del B. de Bilbao, a una situación social parecida a la que teníamos en los años 1965/66.

El promedio salarial estimable hoy es de 35.000 a ~~35.000~~ a 55.000 ptas. mes, insuficiente para mantener una familia. El salario mínimo es de 759 ptas/ jornada labora, la miseria. El subsidio de paro alcanza sólo al 35% de los parados, aproximadamente. El hambre y la miseria a vuelto a aparecer en las casas de los parados del campo y de la ciudad.

Situación que repercute en síntomas de fraccionamiento social de los propios trabajadores: entre trabajadores ocupados y parados en primer lugar, en la ampliación del lumpenproletariado, e incluso en una insolidaridad entre la nueva aristocracia obrera (sectores no afectados por la crisis) y la mayoría de los trabajadores afectados por la crisis de las empresas en que trabajan.

### 3. CRISIS IDEOLÓGICA Y POLÍTICA

La subordinación de las mayores fuerzas obreras a la política reformista de la burguesía monopolista y el fracaso de la misma, sumado al grave deterioro de las condiciones de vida de las masas y a la falta de alternativas políticas y sociales, ha provocado en el seno de la clase obrera una grave crisis ideológica y política, cuyas principales manifestaciones son:

- la desaparición de algunas organizaciones m-l, PTE, ORT- que naufragaron en el oportunismo sin principios
- la desafiliación masiva (pérdida de 60.000 militantes), crisis y división interna del PCE.
- la desafiliación de miles de militantes del PSOE, cada día más reducido a un gran partido laborista.
- la práctica desaparición de la literatura marxista, hace unos años en auge: las revistas teóricas han dejado de publicarse, los periódicos partidistas han disminuído enormemente sus ventas, el M.O. ha tenido que cerrar como diario, etc.
- la actividad cultural e internacionalista de influencia marxista se ha reducido drásticamente, y amplios sectores de la intelectualidad se han distanciado del marxismo.

Nos hayamos, pues, ante una grave ~~crisis~~ crisis de identidad y organización autónoma de la clase obrera en cuanto a tal. esto es, en cuanto a clase revolucionaria. Y asistimos a una situación de profunda desorientación y disgregación de sus fuerzas y pontencialidad.

Las razones de todo ello deben buscarse en la pérdida de unos principios ideológicos y teóricos propios, materialistas y científicos en los que apoyarse. En la falta de una alternativa política proletaria a la actual situación, a la inexistencia de una estrategia y tática desarrollada capaz de transformar la presente realidad. Y al vacío de una organización sólida de la



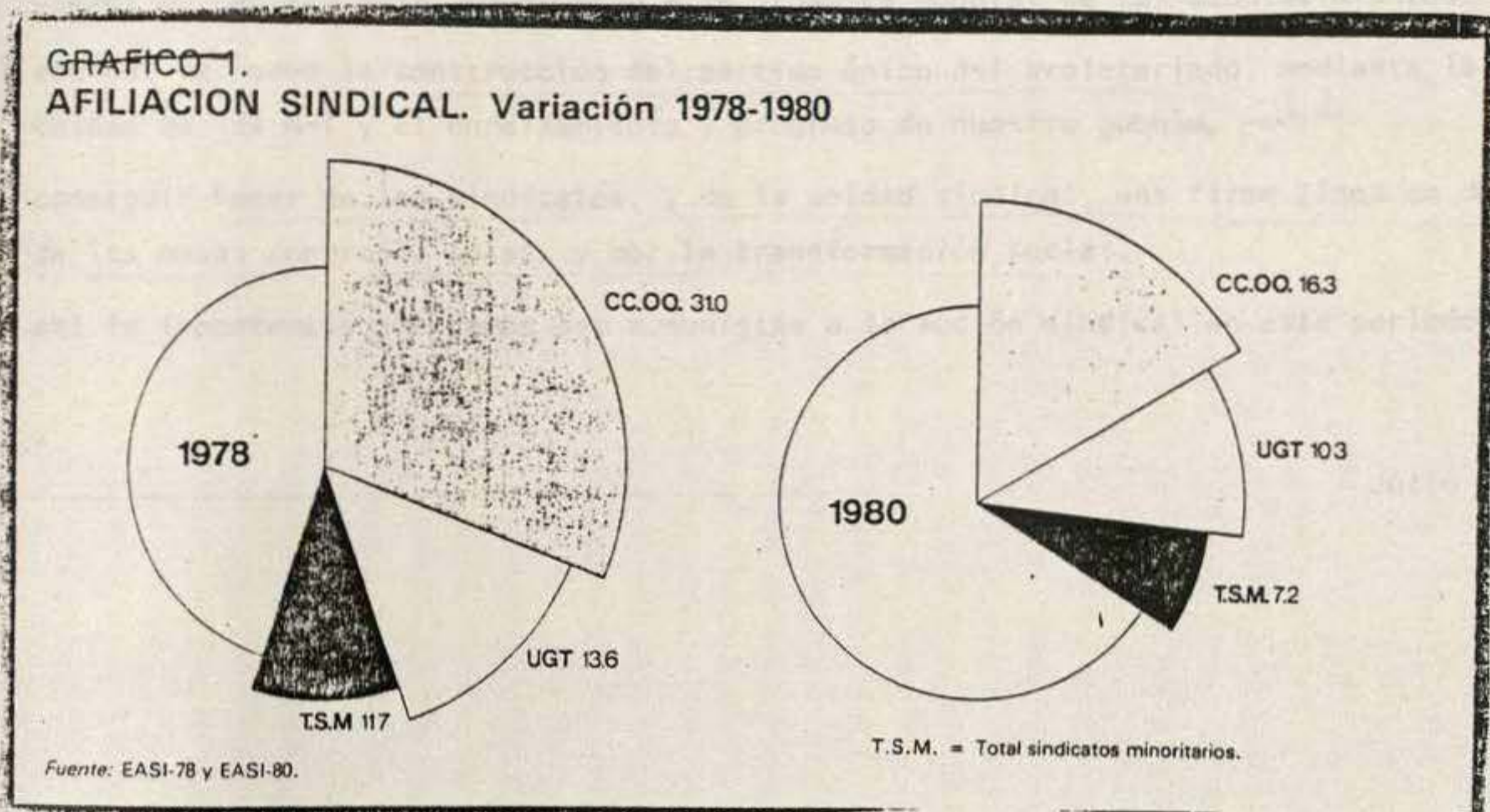
vanguardia de la clase que se ponga al frente de su combate y sepa dirigir y encuadrar a las masas. En resumen la situación actual ha puesto en evidencia ante las masas la falta del partido político de los trabajadores. Y la urgencia de llenar este vacío. Esta es la grandiosa tarea que debemos cumplir los m-l de hoy.

#### 4. LA FRAGILIDAD DE LOS SINDICATOS

La crisis se manifiesta también en los sindicatos, que en la actualidad se enfrentan a un doble problema: la crisis económica dificulta enormemente su capacidad reivindicativa y la crisis ideológica repercute en su seno en forma de falta de perspectivas clara y adecuadas al período.

El resultado es una masiva desafiliación sindical, la desorientación y pérdida de numerosos cuadros sindicales del período anterior, y la falta de una política sindical concreta a desarrollar.

La desafiliación ha sido para el período que va entre 1978-80, de un 47,4% en CC.OO. y de un 24,1% en UGT, y la CSUT y SU han desaparecido prácticamente. Es ilustrativo de ésta situación el cuadro que reproducimos



Aunque debemos constatar que esta desafiliación no ha repercutido en una disminución del área de confianza o apoyo de los sindicatos mayoritarios, que se mantienen igual como bien demuestran las recientes elecciones sindicales. Lo que indica la conciencia obrera primitiva, de necesidad de los sindicatos obreros, aunque no vean clara su actuación.

La pérdida de cuadros sindicales y la inexistencia de una clara estrategia sindical defensiva adecuada a esta situación, incrementa la fragilidad actual de los sindicatos y la dificultad de rehacerse y recuperar su capacidad de acción, lo que es fundamental para conseguir establecer una primera línea defensiva de masas. De ahí que los comunistas debamos dedicar serios esfuerzos a llenar estos vacíos y reorganizar la acción sindical,



## 5. EL PAPEL DE LOS COMUNISTAS EN ESTA SITUACION

La misma crisis económica provoca un choque tremendo de las masas obreras con la naturaleza brutal del capitalismo o imperialismo, y se encarga de romper falsos idealismos o ilusiones reformistas. Lo que comporta en primer lugar empobrecimiento y crisis política interna, pero que a la vez favorece numerosas formas de resistencia, concienciación y unidad sobre las cuales puede levantarse la clase obrera, presentar batalla y plantear una alternativa revolucionaria a tal situación.

➤ Los comunistas somos la vanguardia proletaria que asume en sus manos tal proceso. Toda crisis supone una recomposición de las fuerzas políticas y el ir a la raíz de los problemas. De ahí que en las crisis surgan las grandes movilizaciones revolucionarias y se acabe dando un enfrentamiento mortal entre la revolución y la contrarrevolución.

Ir a la raíz de los problemas y ponerse al frente del proceso actual quiere decir:

- a) desarrollar la línea ideológica y política capaz de dirigir el proceso de la lucha de clases en nuestro país, de acuerdo a la dinámica mundial de los acontecimientos.
- b) abordar de nuevo la construcción del partido único del proletariado, mediante la previa unidad de los m-l y el enraizamiento y progreso de nuestro ~~partido~~ *partido*.
- c) conseguir hacer de los sindicatos, y de la unidad sindical, una firme línea de defensa de las masas contra la crisis y por la transformación social.

He ahí la importancia que damos los comunistas a la acción sindical en este período.

Julio 1981